

Recibido en: 30/11/2011  
Aceptado en: 15/06/2012

## **APROXIMACIÓN AL DESARROLLO ARTÍSTICO EN SALAMANCA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVIII**

### **NOTES ON THE ARTISTIC DEVELOPMENT IN SALAMANCA DURING THE FIRST HALF OF THE 18<sup>TH</sup> CENTURY**

VIRGINIA ALBARRÁN MARTÍN  
Universidad Complutense de Madrid

#### **Resumen**

A pesar de los numerosos trabajos dedicados a las manifestaciones del Barroco en Salamanca, se carece de estudios detallados sobre la mayor parte de las figuras que conformaron su ambiente artístico, lo que dificulta su correcta lectura y estimación. El objeto de este artículo es la recopilación de noticias, publicadas e inéditas, para elaborar una panorámica sobre el arte salmantino del siglo XVIII, intentando situar a los diferentes artistas en su contexto, lo que puede servir como punto de partida para futuros estudios.

#### **Palabras clave**

Salamanca. Siglo XVIII. Barroco. Arquitectura. Escultura.

#### **Abstract**

Despite the numerous studies focused on baroque art in Salamanca, there is a lack of detailed works about most of the artists who made up of artistic environment, making difficult to understand it properly. This article tries to compile some news, already known and unpublished, to draw up an outlook about 18<sup>th</sup> Century art in Salamanca, setting the artists in their context, which could be used as starting point of future studies.

#### **Key words**

Salamanca. 18<sup>th</sup> century. Baroque. Architecture. Sculpture.

Al comenzar el siglo XVIII Salamanca ya había recibido un importante impulso en su configuración barroca gracias a las intervenciones de José Benito de Churriguera (1665-1725), quien había situado a la ciudad en la vanguardia

artística al materializar en ella soluciones aprendidas en la Corte, convirtiéndola en epicentro que popularizó el uso del retablo articulado mediante columnas salomónicas de orden gigante y superficie cuajada de decoración naturalista, tipología de amplia repercusión nacional que durante mucho tiempo quedó ligada al apellido de la familia Churriguera<sup>1</sup>.

Joaquín de Churriguera (1674-1724) tendría mucho que ver en la difusión del modelo. Frente a José Benito, que regresó a Madrid en los primeros meses de 1699, Joaquín decidió establecerse en Salamanca, donde apenas había maestros de arquitectura. En esas fechas únicamente competía con él Juan de Setién Güemes († 1704), por entonces Maestro Mayor de la Catedral y encargado de las obras más importantes acometidas desde el anterior cuarto de siglo<sup>2</sup>, si bien, no parece que ejerciese como arquitecto de retablos<sup>3</sup>. El

---

<sup>1</sup> Sobre la actuación de José Benito de Churriguera en Salamanca, cfr. GARCÍA Y BELLIDO, A., “Estudios de Barroco español. Avance para una monografía de los Churriguera”, *AEA*, V (1929), pp. 21-86 y VI (1930), pp. 135-187; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca castellana*, t. II, Madrid, 1971, pp. 49-56; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Los Churriguera*, Madrid, 1971; MADRUGA REAL, A., “Noticias sobre el retablo de la capilla mayor del convento de San Esteban de Salamanca”, en VV. AA., *Miscelánea de Arte. Homenaje a D. Diego Angulo Íñiguez*, Madrid, 1982, pp. 135-136; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca en España, 1600-1770*, Madrid, 1983, pp. 353-362; RIVERA, J., “Nuevos datos documentales de Teodoro Ardemans, José de Churriguera y otros arquitectos barrocos cortesanos”, *BSAA*, XLVIII (1985), pp. 444-451; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Nuevos documentos sobre José de Churriguera (1665-1700)”, *AEA*, LVIII/229-232 (1985), pp. 10-16; ID., *La iglesia y convento de San Esteban de Salamanca*, Salamanca, 1987; ID., “El retablo barroco en Salamanca: materiales, formas, tipologías”, en VV. AA., *El retablo español. Imafrente*, 3-4-5, (1987-1988-1989), pp. 239-245; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *El retablo barroco en España*, Madrid, 1993, pp. 105-106 y 160; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “José Benito de Churriguera en Salamanca”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 9-10 (1997-1998), pp. 211-230; ID., “El Colegio de San Cayetano de Salamanca y su atribución a los Churriguera”, *Boletín del Museo e Instituto “Camón Aznar”*, LXXIII (1998), pp. 185-205; ID., “La capilla del colegio de Oviedo, templo de la ciencia y de la virtud”, *AEA*, LXXV/300 (2002), pp. 397-405; URREA, J., “Identificación y precisiones sobre dibujos de José Churriguera”, en FERNÁNDEZ GRACIA, R. (coord.), *PVLCHRVM. Scripta varia in honorem M<sup>ra</sup> Concepción García Gainza*, Pamplona, 2011, pp. 801-807.

<sup>2</sup> En 1675 dio las trazas y condiciones de las obras efectuadas en el edificio del Colegio de Oviedo y desde 1687 hasta su fallecimiento dirigió las obras del Colegio de la Compañía de Jesús. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “José Benito...”, p. 212; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios del barroco salmantino. El Colegio Real de la Compañía de Jesús (1617-1779)*, Salamanca, 1969, p. 356.

<sup>3</sup> Junto a la bibliografía citada en la nota 1, para la obra de Joaquín de Churriguera en Salamanca, cfr. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios de Barroco salmantino II: El Colegio de la Orden militar de Calatrava, de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1972, pp. 15-18; IGARTÚA MENDIA, M. T., *Desarrollo del Barroco en Salamanca*, Madrid, 1972, pp. 71-79 y 82-85; HERNÁNDEZ MARTÍN, M. J., *Capillas camarín en la provincia de Salamanca*, Salamanca, 1990, p. 28; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Joaquín de Churriguera y la primera cúpula de la Catedral Nueva de Salamanca”, en VV. AA., *Estudios de Arte. Homenaje al profesor Martín González*, Valladolid, 1995, pp. 249-252; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Aportaciones a la obra de Joaquín de Churriguera”, *Boletín del Museo e Instituto “Camón*

madrileño contó muy pronto con un activo taller, en el que continuaba formándose Alberto, el menor de los hermanos, y al que estaba ligado como escultor su cuñado José de Larra Domínguez (h. 1665-1739). De igual modo, con él colaboraron habitualmente el ensamblador y tallista Pedro de Gamboa o el acreditado aparejador Domingo Díez (h. \*1656), lo que le permitió hacer frente a numerosos encargos<sup>4</sup>. Antes de finalizar el siglo XVII, concluyó, según las directrices de José Benito, la capilla del Colegio de Oviedo, cuya originalidad influiría desde el punto de vista formal en la decoración de la cúpula de la Catedral, levantada a partir de 1714 por el propio Joaquín, siendo asimismo precedente del repertorio decorativo desplegado por los Tomé en la fachada de la Universidad de Valladolid en 1715.

Precisamente, el arquitecto que proyectó esta última obra, el carmelita fray Pedro de la Visitación, se hallaba en Salamanca a principios del siglo XVIII para dirigir la construcción del convento de su Orden, dedicado a San Elías<sup>5</sup>, encargándose también del diseño a partir del cual se modernizó el interior gótico de la iglesia conventual de Santa Clara<sup>6</sup>. Ambos edificios se completaron

---

*Aznar*", LXV (1996), pp. 19-36; MARTÍN SÁNCHEZ, L. y PORTAL MONGE, Y., "Contribución a la obra de Joaquín de Churriguera: el camarín y la espadaña de la ermita del Cueto de Salamanca", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 78-79 (1999), pp. 149-166; PORTAL MONGE, Y., "Una traza de Joaquín de Churriguera", en BONILLA, J. A. y BARRIENTO, J. (coord.), *Estudios Históricos Salmantinos. Homenaje al profesor Benigno Hernández*, Salamanca, 1999, pp. 169-178; PORTAL MONGE, Y. y SASTRE HERNÁNDEZ, P., "Nuevas aportaciones sobre la vida de Joaquín de Churriguera", en HEVIA BALLINA, A. (coord.), *Memoria Ecclesiae XVI*, Oviedo, 2000, pp. 167-189; DOMÍNGUEZ BLANCA, R., "Alzado-sección del cimborrio de la catedral", en SÁNCHEZ VAQUERO, J. (coord.), *Ieronimus. 900 años de arte y liturgia, 1102-2002*, Salamanca, 2002, pp. 417-423; FUEYO SUÁREZ, B., "Inventarios de la capilla del Rosario en la iglesia de San Esteban de Salamanca (1729-1804)", *Archivo Dominicano*, XXIX (2008), pp. 81-154; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. e IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., "Las trazas de la Catedral Nueva de Salamanca de Andrés García de Quiñones conservadas en el Archivo Capitular del Pilar de Zaragoza y las intervenciones de los Churriguera", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 105 (2010), pp. 355-394.

<sup>4</sup> Al fallecimiento de Churriguera el 28-IX-1724, se aludía a Gamboa como colaborador suyo junto a los tallistas Nicolás Requejo, Diego Sánchez de León, José de Castro y Manuel de Santiago, además de los maestros de arquitectura Antonio García de la Fuente, Domingo Díez y los canteros Manuel Isidro Fernández, Francisco Álvarez y Vicente Hernández. Archivo Diocesano de Salamanca (ADS), leg. 25, nº 251 y PORTAL MONGE, Y. y SASTRE HERNÁNDEZ, P., *ob. cit.*, pp. 173 y 184.

<sup>5</sup> Se construyó entre 1694 y 1703. BARCO LÓPEZ, M. y GIRÓN, R., *Historia de la ciudad de Salamanca que escribió D. Bernardo Dorado, aumentada, corregida y continuada hasta nuestro días...*, Salamanca, 1863, p. 359; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., "La capilla...", p. 401.

<sup>6</sup> RIESCO TERRERO, A., *Datos para la historia del Real Convento de Clarisas de Salamanca: Catálogo monumental de su archivo*, León, 1977, p. 17. Por las mismas fechas, el carmelita dio las condiciones para la remodelación del suelo de la enfermería del convento de San Francisco el Real. PINILLA GONZÁLEZ, J., *El arte de los monasterios y conventos despoblados de la provincia de Salamanca*, Salamanca, 1973, p. 41.

con retablos fabricados en 1702 por Joaquín de Churriguera en colaboración con Gamboa y participación de José de Larra en su escultura<sup>7</sup>.

Por las mismas fechas se levantaba el nuevo Colegio de San Cayetano según traza y dirección de Domingo Díez<sup>8</sup>, y Pantaleón Pontón de Setién († 1713) iniciaba la construcción de la hospedería del Mayor de San Bartolomé<sup>9</sup>. Setién Güemes, tío del anterior, concluía las obras que había reemprendido en 1687 en el Colegio de la Compañía de Jesús y continuaba la fábrica de la Catedral hasta la zona del crucero, sucediéndole Pontón de Setién como maestro mayor del templo en 1705, momento en que hubo de reedificar su torre, que había sido dañada por un rayo<sup>10</sup>. Aquel año, también los trinitarios descalzos y los dominicos de San Esteban recurrieron a Churriguera para hacer nuevos retablos en sus iglesias. En la obra para los trinitarios, ya desaparecida, colaboraron con el maestro Sebastián Hernández y Andrés Magarinos, mientras que los colaterales fabricados en San Esteban se decoraron con esculturas de Larra y pinturas de Simón Peti, encomendándose a Antonio Palomino (1655-1726), que se mandó llamar a la Corte, el monumental fresco situado en el coro que representa el *Triunfo de la Orden Dominicana*, obra que ejerció importante influencia en el ambiente pictórico local<sup>11</sup>.

Tras los acontecimientos bélicos que afectaron a Salamanca entre 1706 y 1707, y durante los que sufrieron daños distintos edificios, especialmente los ubicados extramuros o próximos a la muralla, como el monasterio jerónimo de Nuestra Señora de la Victoria, el de franciscanos de San Antonio el Grande o el de comendadoras de Santiago de Sancti Spíritus<sup>12</sup>, en las décadas siguientes la ciudad experimentó una revitalización constructiva. En 1709, el Colegio jerónimo de Guadalupe y la iglesia de Santa Cruz extramuros, ambos desaparecidos, contrataron sus respectivos retablos mayores con Joaquín de Churriguera, quien hizo también por esas fechas varios colaterales de la iglesia

<sup>7</sup> El conservado actualmente en la iglesia del antiguo convento de San Elías, ahora iglesia de Nuestra Señora del Carmen, no mantiene el estilo del arquitecto. IGARTÚA MENDIA, M. T., *ob. cit.*, pp. 71-79; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “El escultor José de Larra Domínguez, cañado de los Churriguera”, *AEA*, LIX/233 (1986), p. 14.

<sup>8</sup> El Colegio desapareció a consecuencia de la invasión francesa. VILLAR Y MACÍAS, M., *Historia de Salamanca*, Salamanca, (1887) 1975, p. 118; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “El Colegio de San Cayetano...”.

<sup>9</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Noticias documentales sobre el Colegio de San Bartolomé de Salamanca”, *AEA*, LXXV/302 (2003) pp. 187-205.

<sup>10</sup> CAMÓN AZNAR, J., “Sobre la torre de la Catedral nueva de Salamanca”, *AEA*, XIV (1940-1941), pp. 473-474; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “La torre de la Catedral Nueva de Salamanca”, *BSAA*, XLIV (1978), pp. 245-256; PORTAL MONGE, Y., *La torre de las campanas de la catedral de Salamanca*, Salamanca, 1988, pp. 12-13.

<sup>11</sup> MONTANER, E., *Pintura barroca en Salamanca*, Salamanca, 1987, pp. 76-77 y 182-184.

<sup>12</sup> DORADO, B., *Compendio histórico de la ciudad de Salamanca*, Salamanca, 1776, pp. 501-516; VILLAR Y MACÍAS, M., *ob. cit.*, pp. 7-38.

de San Julián, a lo que sumaría la custodia del principal en 1712. En 1710 se concluía el hospital de San Antonio Abad<sup>13</sup> y Domingo Díez levantaba el Humilladero del Campo de San Francisco, probablemente según diseños del arquitecto madrileño<sup>14</sup>. En 1712, las religiosas benitas del convento de Santa Ana ajustaron los retablos laterales de su iglesia con los tallistas Lucas Carrera y Antonio Magarinos<sup>15</sup>, mientras que entre 1713 y 1714 Churriguera afrontaría la reforma de la ermita de la Vera Cruz, incluido su retablo principal. En 1718 se consagró el Colegio de la Vega, comenzado en la década anterior<sup>16</sup>.

Por esos mismos años, el siciliano Lorenzo Montemán (1686-1750) y su compatriota Agostini establecieron su taller de cajas de latón, que muy pronto diversificó su producción al trabajo en oro y plata<sup>17</sup>. Su próspero negocio fue cantera de notables grabadores, como Tomás Francisco Prieto (1716-1782), quien llegaría a ser Grabador General de las Casas de Moneda del rey Carlos III, Director de grabado de medallas en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y gran impulsor de la medallística española en el período ilustrado, Francisco Hernández, grabador asimismo de la Casa de la Moneda de la Corte y de Segovia, y Juan Fernández de la Peña, que fue designado grabador principal de la Casa de Moneda de Méjico<sup>18</sup>. Todos recibirían una enseñanza basada en modelos pertenecientes al último Barroco y al Rococó, no habiéndose valorado suficientemente la trascendencia que sin duda tuvo en la ciudad este maestro formado en Italia que puso sus conocimientos, y tal vez repertorios de dibujos y grabados que trajese consigo, a disposición de los jóvenes artistas salmantinos<sup>19</sup>.

<sup>13</sup> VILLAR Y MACÍAS, M., *ob. cit.*, pp. 131-132, refiere que el traslado del Santísimo se efectuó el 21 de abril de 1710. Originariamente situado tras la cabecera del convento de San Esteban, no se conserva en la actualidad.

<sup>14</sup> MORALES IZQUIERDO, F., *La ermita de la Vera Cruz de Salamanca. Arte y arquitectura*, Salamanca, 2007, pp. 68-74.

<sup>15</sup> Archivo Histórico Provincial de Salamanca (AHPsA), Protocolos notariales, leg. 3.405, ff. 208-209 v. No se conservan.

<sup>16</sup> DORADO, B., *ob. cit.*, p. 520-521.

<sup>17</sup> CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, t. III, pp. 173-175. Añaden noticias al respecto RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Tomás Francisco Prieto y la enseñanza del grabado en hueco en Salamanca durante la mitad del siglo XVIII”, *Academia*, 85 (1997), pp. 413-442 y VILLENA, E. (dir.), *El arte de la medalla en la España ilustrada*, Madrid, 2004, pp. 79-81.

<sup>18</sup> CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *ob. cit.*, t. II, p. 261 y t. III, p. 175. El 19 de enero de 1735 Montemán y Hernández modificaban el régimen de estancia de este último en casa del maestro pues el primero iba a contraer matrimonio. La escritura de aprendizaje de Juan Fernández de la Peña se firmó el 19 de enero de 1735, AHPsA, Protocolos notariales, leg. 5.739, ff. 1115-1116 v y 1113-1114 v, respectivamente). Antes de comenzar su aprendizaje con Montemán, Hernández había sido aprendiz de José de Larra. VILLENA, E., *ob. cit.*, pp. 81-85; GIMENO, J., “El arte de la medalla en España”, en JONES, M., *El arte de la medalla*, Madrid, 1991, p. 324.

<sup>19</sup> En cuanto a platería, el siglo XVIII fue el periodo de mayor auge de los talleres salmantinos, con figuras destacadas en la primera mitad de la centuria como Francisco Villarreal,

Tras la muerte de Pontón de Setién a mediados de 1713, Joaquín de Churriguera acaparó la dirección de las principales obras. Fue nombrado Maestro Mayor de la Catedral, de los Colegios de San Bartolomé, Cuenca y Calatrava, así como del convento de agustinas recoletas de Nuestra Señora de la Concepción y, probablemente, del Colegio Real de la Compañía de Jesús, edificios en los que, sin renunciar a su gusto por la ornamentación a base de motivos vegetales de gran carnosidad, demostraría su respeto por las intervenciones precedentes<sup>20</sup>. Con él, las obras de la Catedral recibieron el empuje definitivo, acometiéndose su cerramiento con una magna y muy elogiada cúpula que puede considerarse el proyecto arquitectónico más importante de Joaquín de Churriguera. En su construcción se requirió un gran número de artistas y artesanos, especialmente canteros y tallistas<sup>21</sup>, además de escultores como Francisco Esteban, Alejandro Carnicero, Francisco Martínez de la Fuente y, probablemente, Antonio Carrera, por entonces los más acreditados de la capital en la labra en piedra junto con José de Larra, bajo cuya dirección trabajaron la escultura que adornó el cimborrio<sup>22</sup>.

En aquellos momentos Larra era el único escultor asentado en la ciudad capaz de garantizar una producción de alta calidad, consecuencia de sus años como oficial en el taller de José Benito de Churriguera en la Corte, ambiente que determinaría la tendencia a las formas sosegadas, pliegues redondeados y perfiles estilizados y elegantes de sus figuras (fig. 1). En 1692 siguió a sus cuñados a Salamanca, trabajando la escultura, ya fuese en piedra o madera, de las obras contratadas por éstos, aparte de otros encargos particulares. Establecido en la ciudad en 1698<sup>23</sup>, a principios de la centuria siguiente debía encabezar un importante taller, con varios oficiales y aprendices, que, tras el regreso a Madrid del mayor de los Churriguera, se mantuvo fundamentalmente

---

Juan de Figueroa y Manuel García Crespo, entre otros. Sobre platería salmantina, cfr. los trabajos de PÉREZ HERNÁNDEZ, M., especialmente *Orfebrería religiosa en la diócesis de Salamanca, (siglos XV al XIX)*, Salamanca, 1990.

<sup>20</sup> Aunque no existía nombramiento oficial como arquitecto del Ayuntamiento, intervino en numerosas obras municipales. Cfr. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *Urbanismo de Salamanca en el siglo XVIII*, Salamanca, 1992.

<sup>21</sup> Entre los canteros puede citarse a José Gallego, José Tavares y Pedro Rodríguez, que trabajarían a las órdenes de Alonso de la Fuente, aparejador o maestro menor de la Catedral. Los tallistas más destacados fueron Martín Oronoz, Antonio Magarinos, Manuel de Santiago, Félix Vaquero y Nicolás Requejo, mientras que Gaspar de Coca se encargó de los emplomados de las ventanas y Manuel de Lara del dorado de distintas piezas. Archivo de la Catedral de Salamanca (ACSA), *Expedientes de Cuentas de Fábrica Nueva y Libro de la Fábrica Nueva*, Caja 66 bis, leg. 1, nº 1, años 1713-1719.

<sup>22</sup> ALBARRÁN MARTÍN, V., “Esbozo sobre Alejandro Carnicero (1693-1756), un escultor entre Valladolid y la Corte”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, 42 (2007), p. 57.

<sup>23</sup> RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Un primer retablo de Alberto de Churriguera”, *AEA*, LXXVI/301 (2003), pp. 79-93. No obstante, ninguno de los Churriguera abandonaría sus residencias madrileñas, donde debían pasar algunas temporadas.

ligado a la producción de Joaquín y de Alberto<sup>24</sup>. Con el primero colaboró prácticamente en asociación hasta el fallecimiento del arquitecto en septiembre de 1724. En 1701 hizo el tornavoz del púlpito de la iglesia de San Pedro de Ávila<sup>25</sup>, interviniendo en años sucesivos en las obras salmantinas, ya citadas, del convento de Santa Clara, trinitarios descalzos, dominicos de San Esteban, iglesia de Santa Cruz, Colegio de Guadalupe y, tal vez, en el retablo de la iglesia del Colegio de San Elías. En 1710 participaría en el retablo mayor del convento dominico de Santa María la Real de Trianos de León<sup>26</sup> y, entre 1713 y 1716, en el altar de San Segundo de la catedral abulense, además de dirigir la parte escultórica del retablo mayor de la Catedral de Zamora, cuya construcción se extendió entre 1712 y 1716<sup>27</sup>. Asimismo, junto a Pedro de Gamboa, tallaría en torno a 1702-1704 los tableros principales de la sillería de coro de la de la iglesia de los Santos Juanes de Nava del Rey (Valladolid)<sup>28</sup>.

La acumulación de encargos forzaría a Larra a acudir a una mayor intervención de su taller<sup>29</sup>, a la vez que su incapacidad para atender satisfactoriamente las obras que se le encomendaban y la demanda de artistas cualificados que pudieran completar convenientemente los edificios y retablos que se fabricaban en aquellos años, favoreció que los clientes más exigentes acudieran a otros centros, fundamentalmente a la Corte, con la que Salamanca se mantuvo en contacto continuo, permitiendo a los artistas locales estar al corriente de novedades. Así sucedió con la refinada escultura de la *Dolorosa* atribuida al valenciano Felipe de Corral, donada en torno a 1717 a la cofradía de la Vera Cruz y, posiblemente también, con el resto de figuras costeadas en esos

---

<sup>24</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “El escultor...”, p. 13, piensa que Larra pudo colaborar de manera anónima en varias obras posteriores de José Benito en Madrid, como los retablos de Leganés y Fuenlabrada, entre 1701 y 1705. Sin embargo, el estilo de las figuras que los integran, además muy distintas entre sí, distan del que se reconoce en el escultor vallisoletano.

<sup>25</sup> RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Aportaciones...”, pp. 22-23.

<sup>26</sup> Actualmente conservado en la iglesia de Santa Cruz de madres benedictinas de Sahagún (León). LLAMAZARES RODRÍGUEZ, F., “Joaquín Benito Churriguera en el convento de Santa María la Real de Trianos”, *Imafronte*, 15 (2000), pp. 103-121.

<sup>27</sup> Fue sustituido poco tiempo después por el actual. Cfr. RAMOS DE CASTRO, G., *La Catedral de Zamora*, Zamora, 1982, pp. 141-150.

<sup>28</sup> CARBONERO y SOL, F., *Historia de la Nava del Rey*, Valladolid, 1900, p. 65; GARCÍA CHICO, E. y BUSTAMANTE GARCÍA, A., *Catálogo monumental de Valladolid*, t. V: *Antiguo partido judicial de Nava del Rey*, Valladolid, 1972, pp. 30-31; URREA, J., *Luis Salvador Carmona (1709-1767)*, Valladolid, 2009, p. 11.

<sup>29</sup> A su vez, las obras citadas le impidieron trabajar la escultura que en febrero de 1711 se había obligado a proporcionar para el retablo mayor de la parroquia de La Seca (Valladolid). PÉREZ VILLANUEVA, J., “Los Churriguera en la provincia de Valladolid”, *BSAA*, fascs. VIII-IX (1934-1935), pp. 396-397; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca...*, 1959, pp. 415-419; MARCOS VILLÁN, M. Á. y FRAILE GÓMEZ, A. M<sup>a</sup>., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid*, t. XVIII: *Antiguo partido Judicial de Medina del Campo*, Valladolid, 2003, pp. 348-349 y 384-387.

años por Manuel Francisco Pérez de Parada y José Manrique de Lara con el mismo destino, como el *San Miguel* y el *San Juan Bautista* dispuestos originariamente en sus retablos a los pies del templo y ahora en el retablo principal, las figuras del *Resucitado* y del *Nazareno* o el grupo del *Balcón de Pilatos*; con el grupo de *San Joaquín y la Virgen niña* dispuesto en un retablo del templo de las carmelitas descalzas; la estatua de *San Elías* que preside la fachada de su iglesia, además del *San José con el Niño* (fig. 2) del retablo mayor, o las esculturas de *San Benito* y *San Bernardo* que, sin duda procedentes del desaparecido monasterio de Nuestra Señora de Loreto, se conservan ahora en la iglesia de las agustinas de Monterrey<sup>30</sup>.

Antes de concluir la segunda década del siglo se construyó la ermita de San Pedro de los Caballeros de San Juan, según traza y condiciones del maestro de obras Bartolomé de Coca y Labandera<sup>31</sup>, y se inició la fábrica del Colegio de la Orden Militar de Calatrava bajo supervisión de Domingo Díez, aunque los planos definitivos y la dirección se deberían a Joaquín de Churriguera<sup>32</sup>. De igual modo, el madrileño reedificó en esas fechas la Casa de Niños Expósitos y las alas oriental y norte del convento de las agustinas recoletas, cuyas fachadas se completaron con esculturas de Larra<sup>33</sup>. En 1722 probablemente también fabricase, en compañía de Pedro de Gamboa, el retablo mayor del desaparecido convento de San Antonio el Grande<sup>34</sup>. Su dorado se contrató en 1725 con Juan Antonio de Molina, a quien poco después se encargó un retablo de arquitectura fingida para la capilla de Nuestra Señora de las Angustias del convento de la Trinidad<sup>35</sup>, único en la ciudad de tal tipología de que se tiene noticia durante el siglo XVIII.

<sup>30</sup> Debo estas apreciaciones al Dr. Jesús Urrea.

<sup>31</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 5.417, ff. 289-295 v. Las obligaciones están fechadas en 1716. No se conserva en la actualidad.

<sup>32</sup> Sobre las actuaciones de Díez, cfr. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios...El Colegio de la Orden militar de Calatrava...*, pp. 15-22; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *Urbanismo...*; CASTRO SANTAMARÍA, A. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., "El colegio de Santa Cruz de Cañizares: aspectos histórico-artísticos", *Salamanca. Revista de Estudios*, 39 (1997), p. 378; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., "El Colegio de San Cayetano...", pp. 185-205; MORALES IZQUIERDO, F., *ob. cit.*, p. 71.

<sup>33</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., "El escultor..."; MADRUGA REAL, Ángela, *Arquitectura barroca salmantina. Las Agustinas de Monterrey*, Salamanca, 1983, pp. 102-103 y 117-120.

<sup>34</sup> En el concurso de acreedores a la muerte de Joaquín de Churriguera, Gamboa declaró haber trabajado con el arquitecto en dicho convento en 1722, aunque sin especificar en qué (cfr. PORTAL MONGE, Y. y SASTRE HERNÁNDEZ, P., *ob. cit.*, pp. 167-189). Si bien, el contrato en 1725 del dorado y estofado del retablo y escultura del santo del altar mayor con Juan Antonio de Molina podría indicar que se habían hecho recientemente, existiendo la posibilidad de que sus autores fuesen Churriguera y Gamboa, quienes habían colaborado en otras ocasiones en obras semejantes. AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.308, ff. 561-562.

<sup>35</sup> Se contrató el 1 de diciembre de 1727, cancelándose la escritura el 2 de febrero de 1731. AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.941, ff. 75-76 v. Tampoco se conserva.



Fig. 1. *Santo Tomás de Aquino*.  
José de Larra. Hacia 1692.  
Iglesia de San Esteban. Salamanca.



Fig. 2. *San José con el Niño*.  
Anónimo. Iglesia de Nuestra Señora del  
Carmen. Salamanca.

Pedro de Gamboa († 1730)<sup>36</sup> ejerció una intensa actividad y, aparte de las actuaciones señaladas, se conoce su intervención en los retablos de Machacón (Salamanca) y en el de Santa María del Berrocal (Ávila) en 1706-1708, así como en los laterales de la capilla de Nuestra Señora de las Angustias (ahora del Carmen) de la iglesia de San Martín de Salamanca entre 1713 y 1714, año en que también fabricó los retablos de las parroquiales de Tavera de Arriba y de Navas de Quejigal (Salamanca) según trazas de Joaquín de Churriguera. En 1726 hizo las andas y el trono de Nuestra Señora de los Reyes del santuario de Villaseco de los Reyes (Salamanca), en tanto que en 1729 fue designado para dirigir las obras del Colegio Militar de Calatrava<sup>37</sup>. Se pueden añadir a su

<sup>36</sup> En torno a 1702, Gamboa contrajo matrimonio con Ana Hernández, con quien tuvo tres hijos: Andrés Antonio, Clara Antonia, que tomó el hábito de carmelita descalza en julio de 1729, y Ana María. Era ahijado del obispo don Silvestre García Escalona. Para su biografía, cfr. AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.422, ff. 806-807; leg. 3.432, ff. 948-952 v; leg. 3.064, ff. 375-378; leg. 5.343, ff. 112-113; leg. 3.941, ff. 64-64 v y ff. 77-78 v; ACSa, Actas Capitulares, 1720-1725, libro 50, Cabildo ordinario del 9 de marzo de 1725, ff. 453 v-454.

<sup>37</sup> HERNÁNDEZ MARTÍN, M. J., *ob. cit.*, p. 140; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Los Churriguera...*; ID., *Estudios de barroco salmantino II...*, pp. 20-21; CASASECA CASASECA, Antonio, *La provincia de Salamanca*, León, 1989, pp. 17 y 73; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Aportaciones...”, pp. 19-36; ID., “José Benito de Churriguera...”, pp.

catálogo los retablos de las iglesias salmantinas de Castroverde, en 1712, y los de Villafranca, junto con Pedro de Torres y José Gomizio en 1719<sup>38</sup>. No obstante, de entre su producción destaca el ajuste que los testamentarios de don Baltasar de Zúñiga Sotomayor y Mendoza, Marqués de Valero y Duque de Arión, efectuaron con él en Madrid el 27 de abril de 1728 para la fabricación del retablo mayor de la iglesia del convento de dominicas de Nuestra Señora de la Piedad de Béjar (Salamanca), cuyas esculturas de la *Piedad*, *San Francisco de Asís*, *Santo Domingo de Guzmán*, *Santo Tomás de Aquino*, *San Vicente Ferrer* y de la *Fe* sobre la custodia se harían por el escultor cortesano José Galbán<sup>39</sup>.

Fallecido Joaquín de Churriguera en septiembre de 1724, le sucedió como Maestro Mayor de la Catedral su hermano Alberto (1676-1750) quien, según proyectos de aquél, emprendió la obra del coro y del tabernáculo del templo<sup>40</sup>. El menor de los Churriguera fue eminentemente arquitecto y, frente a la tradicional consideración, en su producción predominan los valores arquitectónicos sobre los ornamentales, conformando su repertorio decorativo motivos geométricos y vegetales de talla más plana y suave a la acostumbrada en los demás miembros de la familia<sup>41</sup>. También obtuvo la Maestría de los Colegios Mayores de San Bartolomé, de Cuenca y del Rey, cuyas reformas prosiguieron bajo su supervisión. Sin embargo, para continuar la edificación del Colegio de Calatrava se prefirió acudir al arquitecto cortesano Pedro de Ribera (1681-1742), quien dirigió la construcción desde Madrid, dejando a Domingo Díez al frente de los trabajos a pie de fábrica<sup>42</sup>. De igual modo, parece que el cargo de Maestro Arquitecto del Colegio de la Real Compañía de Jesús recayó

---

218-219 y GÓMEZ GONZÁLEZ, M. V., “Artistas relacionados con los retablos barrocos del valle de la Corneja”, *Cuadernos Abulenses*, 28 (1999), p. 25.

<sup>38</sup> AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.935, ff. 150-151 v y leg. 3.411, ff. 166-167 v, respectivamente.

<sup>39</sup> Tras desaparecer el convento, algunos restos del retablo y la escultura de *San Vicente Ferrer* se conservan en la ermita de Candelario (Salamanca). Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM), leg. 15.158, ff. 815-827 y ff. 343-351; leg. 15.159, ff. 361-370 y ff. 445-448; AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.420, ff. 281-282 y leg. 1088. Debo los datos referidos al dorado a D. Roberto Domínguez Blanca. Menciona la obra: <http://www.nosabiasque.net/2010/10/historia-de-la-hermita-de-candelario.html>.

<sup>40</sup> ALBARRÁN MARTÍN, V., “Proceso constructivo y artífices” y “Descripción formal y análisis estilístico de la sillería de coro”, en SÁNCHEZ VAQUERO, J. (coord.), *El coro de la Catedral Nueva de Salamanca: Historia, Arte e Iconografía*, Salamanca, 2008, pp. 31-74.

<sup>41</sup> Para la obra de Alberto de Churriguera en Salamanca, cfr. la bibliografía de la nota 1, además de TOVAR MARTÍN, V., “El colegio de la Orden Militar de Santiago, en Salamanca”, *AEA*, XLIX/196 (1976), pp. 417-434; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La Plaza Mayor de Salamanca*, Salamanca, (1977) 1991, pp. 45-96 y CASTRO SANTAMARÍA, A. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *El Colegio de Cuenca: historia de su construcción y sus documentos*, Salamanca, 1993, pp. 53-67.

<sup>42</sup> El arquitecto nombró previamente director de la obra a Pedro de Gamboa, pero éste falleció nada más comenzarse los trabajos.

entonces en Agustín de Vargas, al que en 1730 se reconocía como el más cualificado de Salamanca junto a Alberto de Churriguera<sup>43</sup>.

A finales de la tercera década del siglo Larra seguía siendo el escultor más acreditado de la capital del Tormes, por lo que nuevamente lideró el equipo que se ocupó de hacer las figuras y relieves destinados a las obras catedralicias<sup>44</sup>. A Alejandro Carnicero, Francisco Martínez de la Fuente y Jacinto Antonio Carrera, ya conocidos por el Cabildo, se sumaron el vizcaíno Juan de Música y Antonio Ferrer<sup>45</sup>.

Entre 1724 y 1725 Francisco Martínez de la Fuente talló los ángeles de las pechinas y, a continuación, la mayor parte de los tableros de la sillería de coro del templo, que podría considerarse, por el momento, su obra más significativa<sup>46</sup>. Mencionado alguna vez como pintor, únicamente se conoce de esta faceta artística su intervención en diversas tasaciones<sup>47</sup>. A pesar de la escasez de noticias relativas al artista, no hay duda de que perteneció al círculo de los Churriguera, como revelan las actuaciones citadas en el templo mayor y su participación como fiador, junto a José de Larra, en la escritura de ratificación de la fabricación del retablo de la Asunción de la Catedral de Plasencia, obra contratada por Joaquín de Churriguera y finalmente llevada a cabo por Alberto a partir de septiembre de 1725<sup>48</sup>.

<sup>43</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios...El Colegio de la Orden militar de Calatrava...*, pp. 21-25. A principios de 1714 se le abonaron en las cuentas de la Catedral los escudos de las portadas, participando poco después en el reconocimiento de la fábrica tras la muerte de Pontón de Setién. ACSa, *Libro de la Fábrica Nueva...*, doc. cit., año 1714.

<sup>44</sup> La obra de la sillería de coro aglutinó a un elevado número de ensambladores, tallistas y carpinteros, entre los que destacó la labor de los tallistas Sebastián Hernández, Gaspar Enriquez y Manuel de Santiago. ACSa, *Expedientes de Cuentas... y Libro de la Fábrica...*, doc. cit., años de 1724 a 1733.

<sup>45</sup> De Carrera y Ferrer se desconocen otras intervenciones de envergadura aparte de su participación en la sillería de coro de la Catedral salmantina. Juan de Música Uriarte había nacido en Limpías (Vizcaya) (AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.827, ff. 302-307). En el Catastro de Ensenada (1754) declaró tener 71 años (AHPsA, CME 2058, ff. 438-438 v), mientras que su testamento se fecha el 20 de abril de 1748 (AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.827, ff. 302-307). Poseía un extenso patrimonio de tierras y viñas, las cuales debían ser su principal medio de sustento. Como escultor, está documentada en 1753 su autoría sobre el relieve de la *Adoración de los Reyes* para el retablo del hospital de Madrigal (Ávila), de técnica bastante mediocre. VÁZQUEZ GARCÍA, F., "Escultores, ensambladores, entalladores, maestros de cantería, etc.", *Cuadernos Abulenses*, 16 (1991), p. 99.

<sup>46</sup> ALBARRÁN MARTÍN, V., "Descripción formal...", p. 66. Se le ha adjudicado una *Piedad*, firmada en 1717, en la localidad zamorana de Corrales del Vino. PARRADO DEL OLMO, J. M., "Virgen de las Angustias", en VVAA, *Remembranza: las Edades del Hombre*, Zamora, 2001, pp. 618-619.

<sup>47</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 5.343, ff. 195-195 v. Se encargó de tasar las pinturas del propio Joaquín de Churriguera (PORTAL MONGE, Y. y SASTRE HERNÁNDEZ, P., pp. 173 y 184). MONTANER, E., *ob. cit.*, p. 96, le atribuye el lienzo de la *Virgen de Guadalupe* que se encuentra en la parroquia de San Julián de Salamanca.

<sup>48</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., "El escultor...", p. 22. Otorgó testamento el 7 de febrero de 1729. AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.421, ff. 617-618. Lo cita MONTANER, E., *ob. cit.*, p. 96.

Para aquellas fechas, Alejandro Carnicero (1693-1756) ya había empezado a destacar sobre sus compañeros, según demuestran obras como el paso de la *Flagelación* con destino a la cofradía de la Vera Cruz de Salamanca o la escultura de *San Miguel Arcángel* para la iglesia de Santa María de Alaejos (Valladolid)<sup>49</sup>, siendo asimismo fundador de la Congregación de San Lucas de la ciudad, preocupada por la defensa de los privilegios de los artistas<sup>50</sup> (fig. 3).



Fig. 3. *San Lucas Evangelista*. Alejandro Carnicero. Hacia 1727. Iglesia de San Pablo. Salamanca (Procedente de la desaparecida iglesia de San Adrián, Salamanca).

El importante número de escultores, ensambladores, tallistas, pintores, doradores y maestros de obras que la componían es testimonio de la vitalidad artística que experimentaba la capital. Al igual que Carnicero, muchos formaban parte de una nueva generación cuya habilidad comenzaba a despuntar en aquellos años, por lo que serían quienes dominasen el panorama una década más tarde. Sin duda atraído por las posibilidades de trabajo, también recaló por

<sup>49</sup> ALBARRÁN MARTÍN, V., “El escultor Alejandro Carnicero en Valladolid”, *Boletín del Museo Nacional de Escultura*, 11 (2007), pp. 30-41.

<sup>50</sup> CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *ob. cit.*, t. I, pp. 258-259; BELDA NAVARRO, C., *La “ingenuidad” de las artes en la España del siglo XVIII*, Murcia, 1993; ALBARRÁN MARTÍN, V., “Aproximación a la historia de la congregación de San Lucas de Salamanca”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 55 (2007), pp. 423-447; ID., “Una cofradía gremial: la Congregación de San Lucas Evangelista de Salamanca y su relación con los artífices murcianos en el siglo XVIII”, en VVAA, *Actas del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades*, Murcia, 2008, pp. 271-280.

entonces en la ciudad el joven arquitecto compostelano Andrés García de Quiñones (1709-1784)<sup>51</sup>.

Probablemente debido al protagonismo de los retablos escultóricos durante los siglos XVI y XVII, la producción pictórica en Salamanca careció de un desarrollo similar y, tras la desaparición en 1726 del zamorano Antonio Alonso Villamor (\*1661), quien a pesar de su desigual maestría puede considerarse el pintor más destacado de la provincia durante el primer cuarto del siglo, la cantidad y calidad de los lienzos se redujo a un nivel casi artesanal<sup>52</sup>, predominando en número los pintores que ejercían fundamentalmente como estofadores y doradores, según se advierte en la nómina de congregantes de la agrupación de San Lucas<sup>53</sup>.

En mayo de 1729 el Consistorio emprendió la obra más importante de su historia: la construcción de la Plaza Mayor. Los planos y dirección de los trabajos se encomendaron a Alberto de Churriguera que, entre aquel año y 1735, a la vez que concluía las obras de la Catedral, levantó los pabellones denominados Real y de San Martín, decorados con medallones pétreos cuya labra asignó, respectivamente, a Carnicero y al taller de José de Larra.

La marcha del primero a Valladolid en 1733 coincidió con la llegada a Salamanca del escultor y arquitecto toresano Simón Gabilán Tomé (1708-1781), que ese mismo año labró el relieve marmóreo dedicado a Santa Catalina para el retablo que Agustín de Vargas había fabricado en el templo de la Compañía de Jesús, cuya decoración se completaba en esas fechas. Gabilán aprovecharía la ausencia de Carnicero y la avanzada edad de José de Larra para establecer taller propio<sup>54</sup>. De singulares inquietudes intelectuales, trabajó como escultor y arquitecto, incluso como pintor, localizándose numerosas obras suyas en las

<sup>51</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Noticias sobre el arquitecto Andrés García de Quiñones”, *AEA*, XLI/161 (1968), pp. 35-43; ID., “La arquitectura de Andrés García de Quiñones”, *AEA*, XLI/162-163 (1968), pp. 107-110.

<sup>52</sup> MONTANER, E., *ob. cit.*, pp. 77-90, 17.

<sup>53</sup> Cabe mencionar la labor destacada de Juan Antonio de Molina, Francisco Díez, Francisco González, Antonio Hernández, Juan Queipo de Llano y Eugenio Pitti. Cfr. AHPSa, Protocolos notariales, leg. 5418, ff. 287-292 (dorado del retablo de la iglesia de Santa M<sup>a</sup> de Mombiedro, de la villa de Salvatierra, 7 de junio de 1717); leg. 5.420, ff. 110-111 (dorado de un retablo en la iglesia del convento de Santo Domingo de la Peña de Francia, 15 de junio de 1719); leg. 3.308, ff. 561-562 (dorado y estofado del retablo y escultura titular del convento de San Antonio Extramuros de Salamanca, 28 de marzo de 1725); leg. 3942, ff. 1078-1080 (dorado del retablo mayor de la iglesia de San Bartolomé de Salamanca, 20 de octubre de 1731); leg. 4807, ff. 209-212 (dorado del retablo mayor de la iglesia de Nuestra Señora de la Vega de Salamanca, 16 de mayo de 1734); leg. 4039, ff. 21-22 v (dorado del retablo de Nuestra Señora de Cueto, 8 de mayo de 1742); leg. 5052, ff. 207-210 (dorado del altar mayor de San Román de Salamanca y encarnado y plateado de sus figuras, 27 de junio de 1750).

<sup>54</sup> BRASAS EGIDO, J.C. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *Cartas históricas serijocosas de Simón Gabilán Tomé. Un manuscrito inédito sobre arquitectura del siglo XVIII en Salamanca*, Salamanca, 2004, recopilan datos biográficos, obra conocida y bibliografía de Gabilán Tomé. También cfr., LLAMAZARES RODRÍGUEZ, F., “Simón Gabilán Tomé y su relación con el escultor José Sierra”, *Norba-arte*, 27 (2007), pp. 123-143.

provincias de Zamora, Salamanca, León y Segovia, en colaboración con ensambladores como Nicolás Requejo o Luis González. Si bien, su producción escultórica es muy desigual y nunca llegaría a ocupar el lugar de ninguno de los artistas mencionados. Además, por entonces conseguiría la maestría como escultor Domingo Esteban (h. 1714-p. 1781), que se había formado junto a Carnicero, y probablemente también, Alonso González, con quienes competiría en la obtención de encargos<sup>55</sup>.

Aquel año de 1733, tras darse por concluida en su parte fundamental, se consagró solemnemente la nueva Catedral. También el Colegio de Santa Cruz de Cañizares reedificó su fachada principal mediante trazas de Domingo Díez y Francisco Pérez Estrada, el cual iniciaba por entonces una fructífera carrera como maestro de obras<sup>56</sup>. El mismo año, el ensamblador Miguel Martínez de la Quintana (1700-h. 1783), artista muy influido en su primera producción por la manera de hacer de los Churriguera, construyó el retablo camarín para la capilla de Nuestra Señora de la Salud del convento de San Cayetano, y es probable que, en torno a igual fecha, se hiciese nuevo retablo mayor para la iglesia de Nuestra Señora de la Vega, extramuros de la ciudad, cuyo dorado se contrató en mayo de 1734, no conservándose ninguno de los dos. Durante la segunda mitad de la década, el tallista Manuel Reinaldos fabricó el retablo principal del convento de agustinas de San Pedro de la Paz (fig. 4), siguiendo diseños de Martínez de la Quintana<sup>57</sup> a quien poco después, en el verano de 1738, se encomendó la construcción de la sillería del coro bajo del monasterio benedictino de San Vicente<sup>58</sup>, desaparecido a consecuencia de la invasión francesa.

<sup>55</sup> En 1743-1744 declaró tener 30 años (Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Pleitos Civiles, Taboada (F), caja 2543-0004, f. 64 v), y en el Catastro de Ensenada dijo tener 36 (AHPsa, CME, 2056, ff. 435-435 v).

<sup>56</sup> Desaparecido el Colegio y perdida su función, aún se conserva la fachada. Cfr. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La Plaza...*, p. 64; HERNÁNDEZ MARTÍN, M<sup>a</sup>.J., *Ob. Cit.*, pp. 55-56; PAREDES GIRALDO, M. C., *Documentos para la historia del arte en la provincia de Salamanca. Segunda mitad del siglo XVIII*, Salamanca, 1993, pp. 123, 289-290; CASTRO SANTAMARÍA, A. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “El colegio...”, p. 378. En 1744 aparece citado en los autos sobre la demolición y posterior reedificación del Palacio del Marqués de Almarza, “del estado de Flores Dávila”. AHPsa, Protocolos notariales, leg. 5.955, ff. 168-206 v.

<sup>57</sup> La traza de Martínez está fechada en 1735, aunque el contrato para fabricar el retablo no se hizo hasta septiembre de 1736 (AHPsa, Protocolos notariales, leg. 3.428, ff. 202-210). Debía ser diseño conocido pues en noviembre de 1735, antes de que se fabricase el retablo salmantino, José Javier de Larra Churriguera ajustaba el retablo de la parroquial de Masueco (Salamanca) según la traza del convento de San Pedro de la Paz de Salamanca. En 1855 este retablo se trasladó a la capilla mayor de la iglesia de San Martín de la ciudad, donde permaneció hasta 1869, cuando se llevó a la parroquia de Tejares (Salamanca), en la que se conserva actualmente. VILLAR Y MACÍAS, M., *ob. cit.*, p. 183; CASASECA CASASECA, A., “Las trazas de los retablos de la capilla de la V.O.T. del Carmen de Salamanca”, *BSAA*, XLIII (1977) p. 468.

<sup>58</sup> AHPsa, Protocolos notariales, leg. 3.072, ff. 283-287 v. El contrato se fecha el 28-VI-1738.



Fig. 4. Manuel Reinaldos, según traza de Miguel Martínez de la Quintana. Retablo del convento de San Pedro de la Paz de Salamanca. Hacia 1736. Actualmente en la iglesia de Tejares (Salamanca).

Los rumores sobre la falta de estabilidad de la torre de las campanas de la Catedral reunieron en Salamanca al ingeniero militar José Barcia, al arquitecto Valentín Antonio de Mazarrasa y, probablemente, a Pedro Moreau, que entonces trabajaba en el Fuerte de la Concepción de Aldea del Obispo (Salamanca), además de a Pedro de Ribera<sup>59</sup>, lo que coincidió con la renuncia de Alberto de Churriguera al cargo de Maestro Mayor del templo y su marcha de la ciudad en octubre de 1738, posiblemente tras concluir el retablo de la

<sup>59</sup> PORTAL MONGE, Y., *La torre...*, p. 15; BRASAS EGIDO, J. C. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *ob. cit.*, pp. 97-98; MAZARRASA MOWINCKEL, O. y FERNÁNDEZ HERRERO, F., *Mazarrasa: maestros canteros y arquitectos de Trasmiera*, [León], 1988, p. 57.

capilla del Colegio del Rey, tampoco conservado, del que se ocupaba en aquellas fechas.

Aunque Francisco Álvarez (h. 1689-1763) se titulaba arquitecto, sus intervenciones más numerosas se registran como aparejador y maestro de obras. Debía ser uno de los más estimados ya que ejerció una amplia actividad en toda la provincia durante los dos primeros tercios del siglo. Desde 1725 era el primer aparejador de las obras del Colegio de Cuenca, a las órdenes de Alberto de Churriguera; en 1734 reparó la Puerta de Zamora y al año siguiente se encargó de la reconstrucción del claustro del convento de San Agustín, siendo nombrado también ese año cañero menor del Ayuntamiento, cargo que mantuvo hasta 1742; en 1750 fue designado obrero menor del Cabildo y de la Catedral, por lo que se ocupó de la edificación de la casa que aquél poseía en la Plaza Mayor. Asimismo, se consigna su presencia en numerosas reparaciones de iglesias, como las de Tornadizos, Zorita de la Frontera, Avillilla de la Sierra, Villar de Gallimazo, La Vellés, Barbadillo, Navagallega, Frades y Miranda del Castañar, entre otras<sup>60</sup>.

Manuel de Larra Churriguera (h. 1690-1755) sí profesó como arquitecto. Fue el primer hijo de José de Larra y de Mariana de Churriguera y nació en Madrid, aunque vivió casi toda su vida en Salamanca. Probablemente formado junto a su tío Joaquín y reclamado también como ensamblador, está mejor documentada su labor como arquitecto, siendo especialmente relevante su actividad en la provincia de Cáceres. En la propia ciudad hizo el retablo de la ermita de Nuestra Señora de la Montaña y el Arco de la Estrella, contando con Larra y Carnicero para su decoración escultórica (fig. 5).

En 1729 edificó la iglesia de Santa María de Almocóvar de Alcántara, momento en que ostentaba el cargo de arquitecto de dicha Orden. Intervino en distintos proyectos para la Catedral de Coria y la iglesia de Santiago de la misma localidad, además de reconstruir el palacio de los marqueses de la Conquista en Trujillo y dirigir numerosas obras para el monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, con el que se mantuvo relacionado de modo intermitente hasta la década de los cincuenta<sup>61</sup>. Su presencia en Ciudad Rodrigo también fue destacada.

<sup>60</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Sobre el escultor Manuel Álvarez y su familia”, *AEA*, XLIII/169 (1970) pp. 89-93; PAREDES GIRALDO, M. C., *ob. cit.*, pp. 98-99; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Bibliotecas de artistas salmantinos en el siglo XVIII”, en *VVAA, Los Clasicismos en el Arte Español*, Madrid, 1994, p. 516; CRUZ YÁBAR, M. T., *El escultor Manuel Álvarez (1721-1797)*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2004 (2011).

<sup>61</sup> TOVAR MARTÍN, V., “Algunas noticias sobre el arquitecto Manuel de Larra Churriguera”, *AEA*, XLV/179 (1972), pp. 271-285; JIMÉNEZ PRIEGO, M. T., “Nuevas aportaciones sobre Manuel de Larra Churriguera”, *BSAA*, XL-XLI (1975), pp. 343-367; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “El escultor...”, p. 5; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La Plaza Mayor...*, pp. 101-115; VELASCO BAYÓN, B., *El Colegio Mayor Universitario de Carmelitas de Salamanca*, Salamanca, 1978, pp. 96-100; CASASECA CASASECA, A., *La provincia...*, pp. 74, 78; DÍEZ MORENO, E., “Proceso constructivo de las sacristías de clérigos y prebendados en la Catedral Nueva de Salamanca (1752-1765)”, *Studia Zamorensia*, XI (1990), pp. 205-217; GARCÍA MOGOLLÓN, F. J., “Una obra

Se encargó de la obra de la capilla de Nuestra Señora de los Dolores de la Catedral, que hizo entre 1728-1731, retablo incluido, para cuya escultura volvió a recurrir al taller familiar<sup>62</sup>. En 1729 trabajó en el convento de carmelitas descalzos y, entre 1736-1737, construyó el convento de franciscas descalzas<sup>63</sup>. En las mismas fechas comenzó a trabajar en el Fuerte de la Concepción. En 1740 levantó los pilares torales de la iglesia del colegio salmantino de Nuestra Señora de la Vega.

La marcha de su tío Alberto le favoreció especialmente pues heredó, aparte de su modo de hacer, la maestría de la Catedral en 1741, donde, además de rematar la cúpula con un chapitel de madera diseñado por fray Francisco de la Visitación, que en aquellas fechas se hallaba en la ciudad dirigiendo la construcción del convento de San Antonio el Real<sup>64</sup>, rebajó en proporciones el gran tabernáculo levantado por aquél en la década anterior<sup>65</sup>. Pasada la mitad del siglo, proyectó y empezó a construir la sacristía de capellanes. Al frente de las obras de la Plaza Mayor, aquel mismo año abrió los cimientos y comenzó a levantar la Casa Consistorial pero ciertos problemas con algunos propietarios de inmuebles en esa acera precipitaron su despido en 1744, prefiriéndose el nuevo diseño del edificio presentado por Andrés García de Quiñones.

---

inédita de Manuel de Larra Churriguera en Extremadura: la torre espadaña de la iglesia parroquial de Santiago en Coria”, *Norba-arte*, X (1990), pp. 253-255; ID., “El retablo mayor de la parroquial de Hoyos (1721-1723): Una obra del círculo de los Churriguera”, *Norba-arte*, XIII (1993), pp. 326-334; ID., *La Catedral de Coria. Arcón de Historia y Fe*, León, 1999, p. 67; MARTÍNEZ DÍAZ, J. M. y GARCÍA ARRANZ, J. J., “Precisiones documentales sobre la actividad de Manuel de Larra Churriguera en el Monasterio de Guadalupe”, *Norba-arte*, XIV-XV (1994-1995), pp. 175-193; ANDRÉS, P., *Guadalupe, un centro histórico de desarrollo artístico y cultural*, Cáceres, 2001, pp. 69 y ss.; MARTÍN NIETO, D.A., “Dos obras inéditas del arquitecto Manuel de Larra Churriguera: Santa Maria de Brozas y Santa María de Almocóvar de Alcántara”, *Revista de Estudios Extremeños*, LIX/3 (2003), pp. 1221-1258; RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F., *La frontera de Castilla. El fuerte de la Concepción y la arquitectura militar del Barroco y la Ilustración*, Salamanca, 2003, pp. 143 y ss.; BRASAS EGIDO, J. C. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *ob. cit.*, pp. 99-100.

<sup>62</sup> Hubo de tener el mismo destino el grupo de la *Piedad* que don José Calderón de la Barca, canónigo de la catedral mirobrigense, le encargó a José de Larra en 1729. AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3694, ff. 351-354 v.

<sup>63</sup> AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.428, ff. 230-231 v y 620-621 v; leg. 3.429, ff. 190-197 v.

<sup>64</sup> DOMÍNGUEZ BLANCA, R., *ob. cit.*, p. 421. PINILLA GONZÁLEZ, J., *ob. cit.*, p. 138; AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.696, ff. 54-90.

<sup>65</sup> ACSa, Actas Capitulares, 1745-1750, libro 54, ff. 85-99 v. Del tabernáculo únicamente se conservan, en la Catedral de Salamanca, las esculturas de los *Padres de la Iglesia Latina y Griega*, de *San Nicolás de Bari* y de la *Religión* que lo remataba, trabajadas por José de Larra con colaboración de su taller, y, en la Catedral de Zamora, la figura de la *Asunción* que se disponía en el cuerpo principal, de autoría desconocida. Cfr. CASAS HERNÁNDEZ, M., “Del Tormes al Duero”, *La opinión de Zamora*, 24 de mayo de 2010.

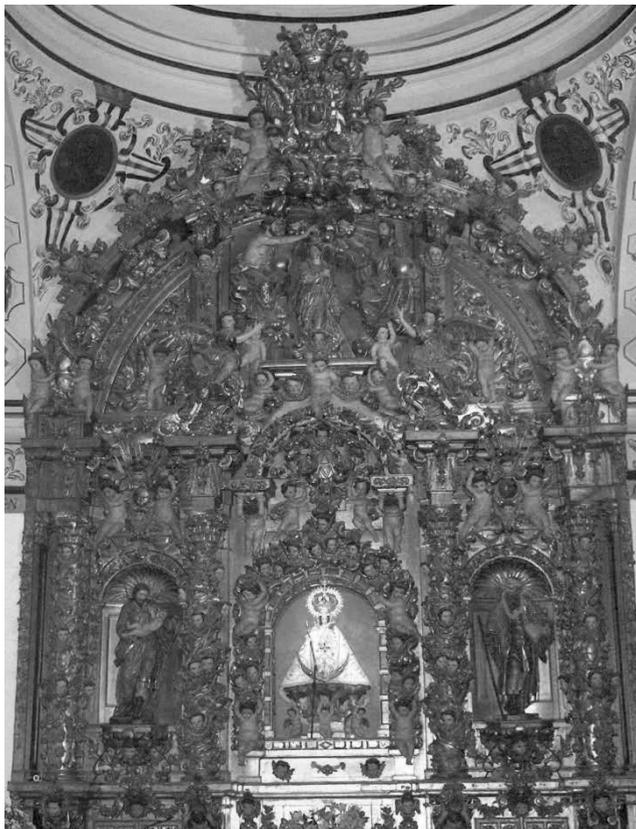


Fig. 5. Retablo mayor. Manuel de Larra Churriguera. Hacia 1724.  
Santuario de Nuestra Señora de la Montaña. Cáceres.

A partir de ese momento, Larra Churriguera y García de Quiñones se disputarían los mejores encargos<sup>66</sup>. En marzo de 1745 volvieron a coincidir junto a los maestros fray Francisco de la Visitación, Miguel de la Fuente<sup>67</sup>,

<sup>66</sup> Se sabe que Valentín Antonio de Mazarrasa residió en la ciudad entre 1745 y 1750, pero se desconoce si intervino en alguna obra de consideración. MAZARRASA MOWINCKEL, O. y FERNÁNDEZ HERRERO, F., *ob. cit.*, p. 58.

<sup>67</sup> Sobre Miguel de la Fuente Velasco (1698-post. 1746), cfr. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. y NIETO GONZÁLEZ, J. R., “Aportaciones a Simón Gabilán Tomé”, *AEA*, LIV/213 (1981), p. 34; PRADOS GARCÍA, J. M., “El retablo mayor del siglo XVIII de la Catedral de León”, *AEA*, LV/220 (1982), p. 345; ID., *Los Tomé: una familia de artistas españoles del siglo XVIII*, Madrid, t. I, p. 588; MORAIS VALLEJO, E., *Aportación al barroco en la provincia de León: arquitectura religiosa*, León, 2000, pp. 64-65; LLAMAZARES RODRÍGUEZ, F., “Simón Gabilán Tomé...”, pp. 123-143.

Francisco Álvarez y José Munio<sup>68</sup> al ser requeridos por los hermanos terciarios del Carmen para evaluar el modo más adecuado de construir su capilla anexa al convento de San Andrés. El proyecto finalmente recayó en Larra Churriguera.

El gallego era arquitecto de la Real Fábrica de la Compañía de Jesús al menos desde 1743<sup>69</sup>. A partir de 1745 concluyó su gran claustro de estudios, el ala de poniente, la escalera regia y el Aula Magna. En las mismas fechas otorgaba poder para un pleito relacionado con la construcción de un almacén de pólvora en Ciudad Rodrigo, que había estado a su cargo<sup>70</sup>. Al año siguiente, comenzó a levantar la capilla de la Tercera Orden de San Francisco de Salamanca, que dejó bajo la dirección de Gabilán Tomé, quien también fabricó los retablos pétreos que la adornan. Desde 1749 se ocupó de la reedificación del claustro del Colegio de la Magdalena<sup>71</sup> y de la dirección de las obras de la biblioteca de la Universidad, aunque según diseños de Larra Churriguera, quien ostentaba la maestría de la institución<sup>72</sup>. Desde 1750 estuvo al frente de los trabajos de la Plaza Mayor, que finalizó en lo fundamental en 1755, periodo en que asimismo construyó las torres del edificio jesuita.

Luis González (\*h. 1662), natural de Ledesma (Salamanca)<sup>73</sup>, fue probablemente el ensamblador más activo de Salamanca durante la primera mitad del siglo, si se exceptúa a Joaquín de Churriguera, de cuya manera de hacer resulta deudor<sup>74</sup>. En la provincia de Salamanca fabricó el retablo mayor

<sup>68</sup> Para Munio, cfr. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *Urbanismo...*, También intervino en las reparaciones de la iglesia de San Román en 1728 y en el convento de Santa Clara antes de 1744 (AHPSa, Protocolos notariales, leg. 5040, ff. 216-221 v y leg. 5814, ff. 2-3). Firmó testamento el 7 de febrero de 1749 (AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3956, ff. 717-718 v), aunque falleció el 24 de marzo de 1757 (Archivo Provincial de los Padres Carmelitas de Castilla, Archivo de la Venerable Orden Tercera de Salamanca, en adelante APPCC, AVOTSa), *Libro de difuntos...*, 1724-1793, f. 49

<sup>69</sup> También se relacionan con él las obras de ampliación de la hospedería del Colegio de Fonseca, que tuvieron lugar en 1740. SENDÍN CALABUIG, M., *El Colegio Mayor del Arzobispo Fonseca en Salamanca*, Salamanca, 1977, pp. 78, 180-181.

<sup>70</sup> AHPSa, Protocolos notariales, leg. 5815, ff. 59-60.

<sup>71</sup> RUPÉREZ ALMAJANO, M<sup>a</sup>.N., “Monumentos salmantinos desaparecidos: el insigne colegio de Santa María Magdalena”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 37 (1996), p. 115.

<sup>72</sup> BRASAS EGIDO, J.C. y RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *ob. cit.*, p. 99; DÍAZ TORDESILLAS, M. F., *La biblioteca universitaria de Salamanca y sus verdaderos artífices*, Madrid, 1969; ÁLVAREZ VILLAR, J., *La Universidad de Salamanca: Arte y tradiciones*, Salamanca, 1972, p. 102.

<sup>73</sup> NIETO GONZÁLEZ, J. R., *Santa María la Mayor de Ledesma*, Salamanca, 1975 (1997), p. 81.

<sup>74</sup> En este particular no compartimos la opinión de RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “El retablo barroco...”, p. 247, quien lo considera discípulo e imitador de Andrés García de Quiñones, pues este maestro llegó a Salamanca en fechas en que González ya trabajaba como ensamblador. Además, de la faceta de García de Quiñones como tracista de retablos sólo se conoce el diseño de 1759 para dos retablos de la iglesia de la Compañía de Jesús de Salamanca.

del convento franciscano de San Antonio de la villa de Tejada (1723)<sup>75</sup>; el de Rágama (1736), con esculturas de Simón Gabilán Tomé; cuatro retablos, entre ellos el mayor, para la iglesia del convento de franciscas descalzas de Ciudad Rodrigo (1737), en el que se obligó asimismo a proporcionar la escultura, que debía hacerse en Madrid<sup>76</sup>; el de la iglesia de San Juan de Alba de Tormes (1742), donde utilizó unas trazas de Martínez de la Quintana; en Cantaracillo dio las condiciones para el retablo principal (1750); el de Cabezavellosa; en Negrilla, el mayor y colaterales (1752) y en Ledesma, el mismo año, el de Santa María la Mayor; en Ávila, el de Bohodón (1729); Viñegra de Moraña (1738); Puente el Congosto (h. 1739), con escultura de Domingo Mariño; el de la iglesia de San Nicolás de la ciudad (1740), coronado por un relieve del *Padre Eterno* que puede atribuirse a Alejandro Carnicero; el del Cristo de Migaleles de Collado de Contreras (1749) y el de Cabezas del Pozo (1754); en Zamora, el de Cazorra (1735) y el principal del desaparecido monasterio de Valparaíso (1747); en la ciudad de Cáceres, el del convento de San Pablo (1733), rematado por un relieve con la caída del santo del caballo asignable al círculo de José de Larra, mientras que para la Catedral de León fabricó la caja del órgano que se decoró con esculturas de Carnicero (1745), éstas conservadas actualmente en el Museo Catedralicio y Diocesano de León. Aparte, se le atribuyen otras tantas actuaciones en las citadas provincias<sup>77</sup>. Miembro activo de su taller fue el oficial de ensamblador Juan Mendo († 1767)<sup>78</sup>.

Nicolás Requejo Pousa († 1748) trabajó y residió junto a Joaquín de Churriguera hasta que éste falleció. Aunque tuvo que desarrollar una extensa

<sup>75</sup> AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.415, ff. 59-61. Únicamente conserva la fachada. PINILLA GONZÁLEZ, J., *ob. cit.*, p. 13.

<sup>76</sup> AHPSa, Protocolos notariales, leg. 4.910, ff. 365-366 v. Se conservan en la capilla del Seminario de la localidad. SIERRO MALMIERCA, Á., *Itinerario por los retablos de Ciudad Rodrigo en sus arciprestazgos y en otros lugares*, Madrid, 1997, p. 39.

<sup>77</sup> CASASECA CASASECA, A., *La provincia...*, pp. 11, 12, 25, 42, 62; ID., *Catálogo monumental del Partido Judicial de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)*, Madrid, 1984, p. 282; ID., “Esculturas de Simón Gabilán Tomé y de su hijo Fernando”, *BSAA*, LIII (1987), pp. 441-446; ANDRÉS ORDAX, S., *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1986, pp. 159-160; VÁZQUEZ GARCÍA, F., *ob. cit.*, p. 74; NIETO GONZÁLEZ, J. R., *Santa María...*, p. 81; ID., *Catálogo monumental del Partido Judicial de Zamora*, Madrid, 1982, p. 91; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Tomás Francisco Prieto...”, *ob. cit.*, pp. 413-442; MÉNDEZ HERNÁN, V., *El retablo en la diócesis de Plasencia. Siglos XVII y XVIII*, Cáceres, 2004, pp. 749 y 752-754; RIVERA BLANCO, J., “Alejandro Carnicero y el órgano de la Catedral de León”, *BSAA*, XLIV (1978), pp. 485-490; HERNÁNDEZ MARTÍN, M. J., *ob. cit.*, p. 106.

<sup>78</sup> Al menos entre 1719 y 1724 González fue parroquiano de San Millán, donde bautizó a sus hijos Ignacia María Santos, María Teresa y Felipe Luis, fruto de su matrimonio con Rosa Andrés Rodríguez (Archivo Diocesano de Salamanca, Parroquia de San Millán, libro de bautismos (1680-1742), ff. 57, 59 y 64 v, respectivamente). El 19 de septiembre de 1740 su hija Teresa se casó con Tomás Francisco Prieto. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “Tomás Francisco Prieto...”, pp. 418 y 429.

actividad, sólo se tiene constancia de su autoría sobre el retablo dedicado a San Antonio en el convento de Santa María de la Seca de Sobradillo (Salamanca), cuyo patronato ostentaba don Esteban Ordoñez López de Chaves, VII marqués de Cardeñosa, y que se completó con escultura de José de Larra, en 1729<sup>79</sup>; en agosto de 1731 dio carta de pago y finiquito del retablo de la iglesia del desaparecido convento de madres agustinas de Santa Cruz de Ciudad Rodrigo, que ajustó incluidas las esculturas de los santos que lo adornarían<sup>80</sup>; en 1736 fabricó el de la parroquial de Calzada de Valdunciel (Salamanca), con esculturas de Simón Gabilán Tomé, y el de la iglesia de Yecla de Yeltes (Salamanca)<sup>81</sup>; en 1738 se obligó a construir el de la capilla de Nuestra Señora de la Caridad del monasterio premostratense de Ciudad Rodrigo<sup>82</sup> y, junto a Francisco Montero y Ramón Pérez Monroy, las puertas y cancelas de la iglesia de Santa María del Castillo de Macotera (Salamanca)<sup>83</sup>; un año después, también en compañía de Montero, contrató el mayor de la iglesia del convento jerónimo de Nuestra Señora de la Victoria de la ciudad del Tormes, encomendándole la escultura a Carnicero<sup>84</sup>.

También Miguel Martínez de la Quintana comenzó por esas fechas a consolidar el prestigio que, durante las tres décadas siguientes, le convertiría en el tallista y ensamblador más importante de Salamanca y provincias cercanas. Tras las citadas trazas para los retablos de la capilla de Nuestra Señora de la Salud del Colegio de San Cayetano y del convento de San Pedro de la Paz, ambos en Salamanca, en 1735 fabricó el altar del Bendito Cristo de La Alberca (Salamanca). En 1738, los del Santo Cristo y el Arcángel San Miguel de la

<sup>79</sup> Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Luque, D. 324-327. La escultura no se ha localizado entre los efectos que se trasladaron a la iglesia de Sobradillo tras la ruina del convento.

<sup>80</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 5.686, ff. 1155-1155 v.

<sup>81</sup> CASASECA CASASECA, Antonio, *La provincia...*, pp. 8, 73.

<sup>82</sup> No se conserva. Cfr. PINILLA GONZÁLEZ, J., *ob. cit.*, p. 162; ALBARRÁN MARTÍN, V., “El escultor...”, *ob. cit.*, pp. 36-37.

<sup>83</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 5.603, ff. 605-609 v. Sobre las actuaciones de los ensambladores Antonio (\*hacia 1683), Ramón (\*1700) y Agustín Pérez Monroy, cfr. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios del barroco... El Colegio Real de la Compañía de Jesús...*, p. 103; CASASECA CASASECA, A., *La provincia...*, p. 464; NIETO GONZÁLEZ, J. R. y PAREDES GIRALDO, M. C., *ob. cit.*, p. 98; PAREDES GIRALDO, M. C., *ob. cit.*, pp. 215 y 362-363; DOMÍNGUEZ BLANCA, R. y CASCÓN MATAS, C., “El proceso constructivo de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Navacarros y su patrimonio artístico”, *Revista del Centro de Estudios Bejaranos*, 13 (2009), p. 67-88; DOMÍNGUEZ BLANCA, R., “Tomás Pérez Monroy y el retablo mayor de la iglesia de San Juan de Béjar”, *Béjar en Madrid*, especial (2010), p. 103.

<sup>84</sup> Desapareció tras la Desamortización, desconociéndose mayor información sobre la suerte del retablo y sus esculturas. MARTÍNEZ FRÍAS, J. M., *El Monasterio de Nuestra Señora de la Victoria. La orden jerónima en Salamanca*, Salamanca, 1990. Requejo testó el 21 de julio de 1743 (AHPsA, Protocolos notariales, leg. 5.811, ff. 108-109 v). Falleció el 19 de mayo de 1748 (APPCC (AVOTSa), *Libro de Acuerdos* (1725-1759), f. 57 v.

iglesia de Yecla de Yeltes (Salamanca) y la sillería de coro del colegio de San Vicente de la capital. A mediados de los cuarenta construiría los retablos colaterales de la parroquia zamorana de Moraleja del Vino, con esculturas de Alejandro Carnicero, concluyendo el principal de la iglesia en años posteriores. Entre 1744 y 1745 hizo, junto al ensamblador Francisco Montero, el mayor de la iglesia de El Salvador de Béjar (Salamanca), conocido por testimonios gráficos. Para el mismo templo fabricó, treinta años más tarde, una mesa de altar “a la romana”. En 1746 la Catedral de Plasencia le encargó el monumento de Jueves Santo, que amplió en 1749, tras la construcción en 1748 del retablo de San Francisco de Badajoz, no conservado, para cuya decoración escultórica volvería a contar con Carnicero.

La década de los cincuenta fue la más fructífera de su carrera. Trabajó el retablo de la capilla del Pilar de la Catedral de Ciudad Rodrigo en 1752, varios para la capilla del Colegio del Rey de Salamanca, el principal de la parroquial de Fontiveros (Ávila) y el de Santa Lucía en la iglesia de San Juan de Béjar en 1753, el de Muñana (Ávila) en 1754 y el desaparecido de la capilla de la Orden Tercera del Carmen de Salamanca entre 1759-1760, interviniendo asimismo por entonces en la decoración escultórica de la Plaza Mayor de la ciudad. Su actividad se mantuvo en las provincias de Ávila, Salamanca, Cáceres e incluso Madrid hasta la década de 1780<sup>85</sup>.

Aunque está menos documentada, en esos años también ejercieron una importante labor otros ensambladores y tallistas, como Manuel Fernández, vulgo “Valladolid” (\* h. 1704), cuyo trabajo ya destacó en la obra de la sillería de la Catedral salmantina, cobrando en las de la Plaza Mayor el mismo jornal que en su momento se pagaba a Alberto de Churriguera. Como ensamblador, en 1744 fabricó el retablo de Monleón (Salamanca) y el de la localidad abulense de Las Berlanas, incluida la escultura titular de la *Asunción*, así como los retablos laterales, entre 1748-1750<sup>86</sup>. Francisco Montero († 1747) era natural de Madrid

---

<sup>85</sup> GARCÍA BOIZA, A., *Inventario de los Castillos, Murallas, Puentes, Monasterios, Ermitas... en la provincia de Salamanca*, Salamanca, 1937, p. 102; CASASECA CASASECA, A., “Las trazas...”, pp. 462-470; NIETO GONZÁLEZ, J. R., *Catálogo...*, pp. 207-218; ID. y PAREDES GIRALDO, M. C., “Contribución al estudio del retablista Miguel Martínez (1700-c. 1783)”, *Cuadernos Abulenses*, 8 (1987), pp. 93-114; PAREDES GIRALDO, M. C., *ob. cit.*, pp. 358-360; CASASECA CASASECA, A., *La provincia...*, pp. 60-61, 78; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., “El Colegio de San Cayetano...”, pp. 185-205; GÓMEZ GONZÁLEZ, M. V., “Artistas...”, pp. 17-50; GARCÍA MOGOLLÓN, F. J. y MÉNDEZ HERNÁN, V., “El mecenazgo artístico en las catedrales de Coria y Plasencia”, en RAMALLO ASENSIO, G. (coord.), *Las Catedrales españolas: del barroco a los historicismos*, Murcia, 2003, pp. 675-715; MÉNDEZ HERNÁN, V., *El retablo...*, pp. 790-791. Debe señalarse la posibilidad de que, sobre todo en los últimos años, la obra del artista se halle confundida con la que pudo desarrollar su hijo Miguel Martínez Prieto.

<sup>86</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La Plaza Mayor...*, p. 69; CASASECA CASASECA, A., *La provincia...*, p. 96; AHPSa, Protocolos notariales, leg. 5.350, ff. 371-372;

y, además de construir el retablo del monasterio de Nuestra Señora de la Victoria de Salamanca junto a Nicolás Requejo, intervino en la fabricación del órgano del convento de Santa Clara en 1725, en 1738 en las puertas y cancelos de la iglesia de Santa María del Castillo de Macotera (Salamanca) y, entre 1744 y 1745, en el retablo mayor de la iglesia de El Salvador de Béjar (Salamanca)<sup>87</sup>.

La obra de José Javier de Larra Churriguera (1706-post. 1768) se mantiene prácticamente inédita a pesar de que las noticias conocidas en relación con su formación y trayectoria posterior como tallista y orfebre revelan que se trata de una figura de interés<sup>88</sup>. Nació en Salamanca y, por razones que se desconocen, fue criado por su tío y padrino Joaquín de Churriguera<sup>89</sup>. Tras su intervención como tallista en la sillería de la Catedral a las órdenes de su padre José de Larra, marcharía a Toledo, ya que en 1728 aparece documentado entre los que, bajo dirección de Narciso Tomé, trabajaban en el *Transparente* de aquella Catedral<sup>90</sup>. En diciembre de 1730 se hallaba en Madrid, ajustando una pieza de plata para los trinitarios calzados, y el 3 de mayo de 1731 firmaba como testigo en el testamento de su primo Jerónimo de Churriguera († 1731)<sup>91</sup>. En noviembre de 1732 marchó precipitadamente a Portugal, donde trabajó como orfebre para el rey José. Si bien, hubo de estar en continuo traslado pues en 1735 contrató el retablo de la parroquial de Masueco<sup>92</sup> y el tornavoz del púlpito de la iglesia de

---

Archivo Diocesano de Ávila, *Libro de cuentas de fábrica* (1742-1868), ff. 4 v, 6-11, 45; VÁZQUEZ GARCÍA, F., *ob. cit.*, p. 128, fecha el retablo de Las Berlanas en 1742.

<sup>87</sup> RIESCO TERRERO, A., *ob. cit.*, p. 18; GARCÍA BOIZA, A., *ob. cit.*, p. 102; MÉNDEZ HERNÁN, V., *El retablo...*, pp. 790-791; AHPSa, Protocolos notariales, leg. 5.606, ff. 293-324 v.

<sup>88</sup> TOVAR MARTÍN, V., “Algunas noticias...” , AYRES DE CARVALHO, A., “A scola de escultura de Mafra...O escultor castelhano D. José de Lara y Churriguera em Lisboa desde 1738 e em Mafra a partir de 1756”, *Belas Artes. Revisa e Boletim da Academia Nacional de Belas Artes*, 19 (1963), pp. 39-42; ID., “Lo scultore spagnolo D. José Xavier de Larra Churriguera (n. 1706-dopo 1768) in Portogallo”, en VV.AA., *España entre el Mediterráneo y el Atlántico*, Granada, 1973, t. II, pp. 466-476; JIMÉNEZ PRIEGO, M. T., “Nuevas aportaciones...” , AYRES DE CARVALHO, A., “Algunas obras primas de artistas espanóis em Portugal. Rivalidades artísticas de portugueses e espanhóis”, en CAAMAÑO, J. M. (coord.), *Relaciones artísticas entre Portugal y España*, Salamanca, 1986, pp. 47-64; RÚBIO ARAGONÉS, M. J., “José Nicolás Flores, cerrajero de Cámara y su obra conjunta con el escultor José de Larra Churriguera para los Trinitarios calzados de Madrid”, en VV.AA., *Madrid en el contexto de lo hispánico desde la época de los descubrimientos*, Madrid, 1994, t. I, pp. 711-718; GARCÍA MENÉNDEZ, B., “Un modelo del escultor Juan de Villanueva para una pieza de orfebrería de José de Larra Churriguera”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 49 (2009), pp. 81-96.

<sup>89</sup> El 13 de diciembre de 1725 se casó en el monasterio salmantino de San Vicente con Rosa M<sup>a</sup> Santiago, hija del tallista Manuel Santiago. ADSa, San Isidro y San Pelayo, *Libro de desposados y velados* (1701-1817), f. 73 v.

<sup>90</sup> PRADOS GARCÍA, J. M., *Los Tomé...*, t. I, p. 798.

<sup>91</sup> AGULLÓ Y COBO, M., *Documentos para la historia de la escultura española*, Madrid, 2005, pp. 79-80.

<sup>92</sup> CASASECA CASASECA, A., *La provincia...*, p. 68; AHPSa, Protocolos notariales, leg. 3.825, ff. 149-153 v.

San Silvestre de Villares de la Reina<sup>93</sup>, ambos en la provincia de Salamanca. Entre 1736 y 1738 se declaraba vecino de la ciudad del Tormes<sup>94</sup>. En 1740 residía de nuevo en Lisboa<sup>95</sup>, donde seguía en marzo del año siguiente<sup>96</sup>, aunque el 2 de diciembre de 1745, encontrándose enfermo, firmaba testamento en Ciudad Rodrigo<sup>97</sup>. En 1748 trabajaría el retablo de la Virgen de Valbanera para la antigua Colegiata de Zafra (Badajoz), regresando después a Portugal, de donde parece que volvió definitivamente en torno a 1768, año en que se le documenta en Madrid.

Tras cinco años en Valladolid, la vuelta de Alejandro Carnicero a Salamanca a mediados de 1738 coincidió con la desaparición de José de Larra y la marcha de Gabilán Tomé a León. Para entonces, la calidad de la producción de Carnicero era muy superior a la conseguida por sus coetáneos castellanos, por lo que se convirtió sin dificultad en el escultor más importante de Salamanca y provincias colindantes durante la quinta década del siglo, momento en que se desarrolló, además, su etapa de madurez como artista. Acaparó los encargos más destacados, como las figuras para el retablo mayor de los jerónimos de la Victoria, fabricado entre 1739 y 1741, siendo el escultor solicitado por los mejores arquitectos y ensambladores de la ciudad en esos años. En colaboración con ellos, o bien mediante encargos independientes, Carnicero difundió su obra por buena parte del país (fig. 6), contribuyendo a consolidar la fama de Salamanca como centro escultórico de relevancia. Con un activo taller, tras abandonar la ciudad al ser reclamado por el monarca a finales de 1749 para trabajar en la Corte en la decoración del nuevo Palacio Real, su influencia permaneció vigente durante la segunda mitad del siglo gracias a discípulos como Domingo Esteban, José Francisco Fernández (\*h. 1723) o su propio hijo Gregorio Carnicero (1725-1765), quienes heredaron los rasgos más particulares de su estilo y difundieron sus tipos y modelos iconográficos (fig. 7).

De los restantes escultores citados en el Catastro de Ensenada<sup>98</sup>, Mateo de Larra y Manuel Benito también se encontraban vinculados a Carnicero: Mateo era hijo de Manuel de Larra Churiguera y, aunque lo más razonable es suponer que se formase junto a su abuelo José, la avanzada edad de éste cuando el joven tuviese la adecuada para recibir la enseñanza plantea la posibilidad de su aprendizaje junto a Carnicero, tan estrechamente ligado a la familia. De igual modo, es probable que

<sup>93</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca...*, p. 56.

<sup>94</sup> ADSa, San Benito, Cofradía del Santísimo Sacramento y San Sebastián (1697-1745), leg. 33, ff. 258 y ss.

<sup>95</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.432, ff. 906-908.

<sup>96</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 3.433, ff. 203-208 v.

<sup>97</sup> AHPsA, Protocolos notariales, leg. 1.484, ff. 66-67 v.

<sup>98</sup> FARIÑA GUERRERO, I., "Censos de artistas en el Catastro de Ensenada", *BSAA*, XLIX (1983), pp. 527.

Manuel Benito fuese pariente de otro discípulo llamado Francisco Benito. Además, su aparición como testigo en el poder para testar de Manuela Mancio, la tercera mujer de Carnicero<sup>99</sup>, hace pensar en una relación cercana con el maestro, si bien ninguno de los artistas mencionados lo igualó en maestría ni tampoco llegaron a dominar el panorama escultórico de modo semejante. De hecho, en años posteriores volvió a recurrirse a talleres de Madrid en busca de obras de superior calidad, como las encargadas a Luis Salvador Carmona en torno a 1756 con destino a la capilla del Colegio de Oviedo y hacia 1760-1761 para el Colegio de la Compañía de Jesús y la Catedral<sup>100</sup>.



Fig. 6. *Santa Eulalia de Mérida*.  
Alejandro Carnicero. 1743.  
Catedral de Oviedo.



Fig. 7. *Dolorosa*. Domingo Esteban. 1755.  
Ermita del Santísimo Cristo de la Vera Cruz.  
Rasueros (Ávila).

<sup>99</sup> AHPSa, Protocolos notariales, leg. 5.753, ff. 604-605 v. Sobre la vida y obra de Carnicero, véase ALBARRÁN MARTÍN, V., *El escultor Alejandro Carnicero entre Valladolid y la Corte (1693-1756)*, Valladolid, 2012.

<sup>100</sup> Desaparecida la capilla del Colegio de Oviedo en 1812, el relieve dedicado a Santo Toribio de Mogrovejo se conserva, muy deteriorado, en el Museo de Bellas Artes de la ciudad. CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *ob. cit.*, t. IV, p. 314; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. y NIETO GONZÁLEZ, J. R., *ob. cit.*, pp. 35-36; GARCÍA GAINZA, M. C., *El escultor Luis Salvador Carmona*, Pamplona, 1990, p. 112.

Por el contrario, la actividad arquitectónica de la ciudad se mantuvo sin variación y, a lo largo de la sexta década del siglo, García de Quiñones concluyó, además de la Plaza Mayor, gran parte del edificio de la Compañía de Jesús, interviniendo asimismo en el Colegio de Cuenca y en la reconstrucción del convento de San Antonio de las Afueras<sup>101</sup>. En 1756, cuando su hijo Jerónimo García de Quiñones (1731-h. 1800) retomaba las obras del convento de San Antonio el Real<sup>102</sup>, el Cabildo de la Catedral, tras solicitar informes a varios maestros, entre los que se encontraban Andrés García de Quiñones, Simón Gabilán Tomé, Juan de Sagarvinaga (1710-1797) y el arquitecto real Juan Bautista Sachetti (1690-1764)<sup>103</sup>, determinaba el desmonte de la cúpula levantada por Joaquín de Churriguera, que había resultado afectada por el terremoto de Lisboa del 1 de noviembre de 1755, sustituyéndose por una nueva “a la romana” debida a Sagarvinaga, nombrado maestro mayor del templo en 1754<sup>104</sup>.

Se estaba gestando un nuevo cambio de gusto en favor de una arquitectura de espíritu clasicista, donde el ornato naturalista y volumétrico que había predominado en décadas anteriores no tenía cabida, como el propio Andrés García de Quiñones expresaba en las condiciones que redactó en 1759 para los retablos de Santiago y de la Visitación de la iglesia de la Compañía de Jesús, en las que ya señalaba que debían hacerse “a la moderna, sin confusión de hojarasca”<sup>105</sup>.

---

<sup>101</sup> VILLAR Y MACÍAS, M., *ob. cit.*, pp. 195-196.

<sup>102</sup> DACOSTA, A., “Una obra inacabada en la Salamanca del siglo XVIII: nuevos datos sobre la fábrica del Real Convento de San Antonio de Padua”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 48 (2002), pp. 197-202.

<sup>103</sup> DÍEZ MORENO, E., “Proceso constructivo de la nueva cúpula de la catedral de Salamanca, a mediados del siglo XVIII”, *Studia Zamorensia*, IX (1988), pp. 155-168.

<sup>104</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Joaquín de Churriguera...”. Sobre Juan de Sagarvinaga, cfr. AZOFRA, Eduardo, *La obra del arquitecto Juan de Sagarvinaga en la ciudad de Salamanca*, Salamanca, 2010.

<sup>105</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., “Noticias...”, pp. 126-128; ID., *Estudios del barroco...El Colegio Real de la Compañía de Jesús...*, pp. 103-105.